

El último peaje

Tragicomedia · Obra de 2 personajes · 2 indistintos · 14 min · Principiante

Es la última noche de la cabina del carril 7: por la mañana, la sustituirán unos pórticos sin nadie dentro. Hace horas que no pasa ningún coche, pero Dominique forma con paciencia a la persona que le han enviado, procedimiento tras procedimiento, desde el «buenas noches» hasta el cambio entregado en mano. Noa escucha, toma notas y mira a menudo su caja de herramientas.

Una cabina de peaje de autopista, carril 7, la última noche antes de su cierre, de las cinco y cuarto a las seis de la mañana.

Reparto

DOMINIQUE (Sin marca de género, Sénior) sesenta y tantos años, treinta y uno de cabina en el carril 7.

NOA (Sin marca de género, Joven adulto) veintitantos años, un chaleco naranja, allí desde las cuatro de la mañana con una caja de herramientas.

ESCENA 1: PROCEDIMIENTO DIECINUEVE

(Noche. Una cabina de peaje: una ventanilla corrediza, un taburete, un cajón de caja registradora, un registro en la repisa, una flecha verde encendida y, encima de la ventanilla, una placa: 7. En el suelo, una caja de herramientas. Dominique, dentro de la cabina, sostiene un archivador grueso abierto. Noa, de pie al lado, con una libreta en la mano, mira la carretera.)

DOMINIQUE

Procedimiento diecinueve. Los cuatro conductores.

NOA

Son las cinco y cuarto.

DOMINIQUE

Los cuatro conductores no tienen hora. Están los que miran. Los que no miran. Los que cantan. Y los que lloran.

NOA

¿Los que lloran?

DOMINIQUE

Una vez por semana, más o menos. Sobre todo los domingos por la noche.

NOA

¿Y qué se hace?

DOMINIQUE

Se da el ticket muy despacio.

NOA

¿Ya está?

DOMINIQUE

Muy, muy despacio. Así les da tiempo a terminar. Apunta.

(Noa escribe.)

NOA

«Despacio.»

DOMINIQUE

Con dos «muy».

NOA

«Muy, muy despacio.» ¿Y los que cantan?

DOMINIQUE

No se les corta. Se espera a que acabe el estribillo, y luego, buenas noches.

NOA

¿Y si no acaba nunca?

DOMINIQUE

Siempre acaba.

NOA

¿Y en la cabina, cuál de los cuatro nos toca ser?

DOMINIQUE

Ninguno. En la cabina, eres la cabina.

NOA

¿Y cuando te entran ganas de llorar?

DOMINIQUE

Cantas.

(Dominique y Noa miran la carretera. Nada.)

NOA

¿Cuándo pasó el último coche?

(Dominique abre el registro.)

DOMINIQUE

Veintiuna cuarenta y siete. Una furgoneta blanca. No miraba.

NOA

Hace casi ocho horas.

DOMINIQUE

Siete horas y media. Cogen el carril nuevo, el de allí. El que no tiene cabina. Los pórticos les sacan una foto y pagan desde casa, en pijama.

NOA

Es práctico.

DOMINIQUE

Es muy práctico. Nadie les da las buenas noches.

NOA

Por lo menos los pórticos nunca se equivocan con el cambio.

DOMINIQUE

Precisamente. No me fío de nadie que no se equivoque nunca.

NOA

Entonces, ¿por qué sigue abierto el carril 7?

DOMINIQUE

Hasta las seis. Para los que lo prefieren.

NOA

¿Prefieren qué?

DOMINIQUE

Hablar con alguien.

(Una pausa.)

NOA

¿De verdad hay que hacer los cuarenta, esta noche?

DOMINIQUE

Llevamos dieciocho. Tienes suerte, es una noche tranquila.

NOA

Es una noche vacía.

DOMINIQUE

Tranquila. Procedimiento tres: nunca se dice «vacía». A los coches les sienta mal.

NOA

Me dijeron que esto llevaría una hora.

DOMINIQUE

¿Quién?

NOA

El cuadrante.

DOMINIQUE

El cuadrante no ha pisado una cabina en su vida.

NOA

Dominique. Tengo que decirte una cosa.

DOMINIQUE

Procedimiento dos: las preguntas, al final.

NOA

No es una pregunta.

DOMINIQUE

Entonces, todavía más al final.

(Noa mira la caja de herramientas.)

DOMINIQUE

Has traído tus herramientas, bien hecho. Aquí todo se atasca. La ventanilla, el cajón, la barrera. Hay que saber dónde dar el golpe.

NOA

Sé dónde dar el golpe.

DOMINIQUE

¿Ya? Te han enseñado bien.

NOA

Me han enseñado deprisa.

DOMINIQUE

Bueno. Ejercicio. Tú te quedas con la cabina, yo hago de coche.

(Dominique sale de la cabina, da unos pasos por la carretera y sujeta un volante invisible. Noa entra y se sienta en el taburete.)

DOMINIQUE

Brrrum.

NOA

¿Hay que hacer el ruido?

DOMINIQUE

Yo hago el ruido. Tú haces de cabina. Brrrum.

(Dominique avanza y reduce la marcha.)

NOA

Buenas noches.

DOMINIQUE

¡Demasiado pronto! Todavía voy en marcha. Se espera a que el coche pare del todo. La gente odia que le hablen en marcha.

NOA

¿Y a las cinco de la mañana se dice buenas noches?

DOMINIQUE

Procedimiento cinco: buenas noches hasta las seis. Después, buenos días.

(Dominique da marcha atrás, vuelve, frena y baja una ventanilla invisible.)

NOA

Buenas noches.

DOMINIQUE

Buenas noches. Ahora hago de los que lloran.

NOA

Ah.

DOMINIQUE

Mi madre ha vendido la casa. Con el perro dentro.

NOA

¿El perro?

DOMINIQUE

No se hacen preguntas. Se da el ticket.

(Noa tiende un ticket invisible, muy despacio.)

DOMINIQUE

Más despacio.

NOA

No puedo más despacio. Ya no me muevo.

DOMINIQUE

Entonces es perfecto.

(Dominique coge el ticket y sorbe por la nariz.)

DOMINIQUE

Gracias.

NOA

Buen viaje.

DOMINIQUE

Muy bien. El «buen viaje» es lo más difícil. Hay que desearlo de verdad.

NOA

Lo he deseado de verdad.

DOMINIQUE

Lo sé. Se nota. Otro más. Brrrum.

(Dominique da marcha atrás, vuelve, frena y canta a voz en grito una melodía sin letra. Noa espera. Dominique sigue cantando.)

NOA

Qué estribillo tan largo.

DOMINIQUE

Es una estrofa. Ya llega el estribillo.

(Dominique sigue cantando. El teléfono de Noa vibra. Noa no se mueve.)

DOMINIQUE

Procedimiento veintitrés: nada de teléfonos en la cabina.

NOA

Es del trabajo.

DOMINIQUE

Aquí, el trabajo es la cabina. Contesta fuera.

(Noa sale de la cabina y se aparta. Dominique vuelve a entrar.)

ESCENA 2: UN TORNILLO POR PROCEDIMIENTO

NOA

Sí, jefe. No, todavía no. Porque todavía hay alguien dentro. Sí, dentro. Ya lo sé, a las seis. La caja está aquí, sí. No, no lo he dicho. Vale. Vale.

(Noa guarda el teléfono. En la cabina, Dominique pasa una página del archivador.)

DOMINIQUE

Veinte, veintiuno, veintidós: hechos durante tu llamada. El veintitrés ya te lo sabes. Procedimiento veinticuatro. La barrera que no se levanta.

NOA

Dominique.

DOMINIQUE

Nunca se fuerza. Se dan dos golpes, aquí, con la palma de la mano.

NOA

No estoy aquí para aprender el oficio.

DOMINIQUE

Nadie está aquí para aprender. Y aun así se aprende.

NOA

Estoy aquí para desmontar la cabina. La ventanilla, la barrera, la flecha, todo. A las seis viene un camión a llevársela. Después, ya no tiene que quedar más que la carretera.

(Una pausa.)

DOMINIQUE

Lo sé.

NOA

¿Usted lo sabe?

DOMINIQUE

Procedimiento uno.

NOA

¿Lo sabes?

DOMINIQUE

Un chaleco naranja, una caja de herramientas, a las cuatro de la mañana, la última noche. Hace once años que no me mandan refuerzos. Esta noche me mandan un destornillador.

NOA

¿Por qué no has dicho nada?

DOMINIQUE

¿Y tú, por qué no has dicho nada?

NOA

Ya habías abierto el archivador.

DOMINIQUE

Lo abro cada noche desde hace treinta y un años. Nadie lo ha leído nunca.

(Dominique apoya la mano abierta sobre el archivador.)

NOA

Ya no sirve de nada.

DOMINIQUE

El «buenas noches» tampoco sirve de nada. Y se dice igual.

NOA

Esta semana he desmontado once cabinas. Nunca había nadie. Una vez, un termo todavía caliente, en la repisa. Aquí es la primera vez que hay alguien.

DOMINIQUE

¿Y eso qué cambia?

NOA

Que todo va más lento.

(Una pausa.)

NOA

Necesito la cabina vacía a las seis.

DOMINIQUE

Necesito a alguien hasta las seis.

(Una pausa. Noa abre la caja de herramientas y saca un destornillador.)

NOA

Un tornillo por procedimiento.

DOMINIQUE

¿Perdón?

NOA

Tú me das un procedimiento, yo desatornillo una pieza. A las seis habremos terminado, tú y yo.

DOMINIQUE

Quedan diecisiete.

NOA

Hay muchos tornillos.

(Dominique mira el destornillador y luego tiende la mano. Dominique y Noa se dan la mano.)

DOMINIQUE

Veinticuatro. La barrera que no se levanta.

(Noa da dos golpes con la palma de la mano en la barrera. La barrera se levanta. Noa desatornilla el brazo de la barrera y lo deja en el suelo.)

NOA

Pues funciona, tu truco.

DOMINIQUE

Treinta y un años funcionando. Veinticinco: el conductor que pregunta por el camino. Se indica con la mano entera, nunca con un dedo. Un dedo regaña. Una mano acompaña.

(Noa desatornilla la ventanilla corrediza y la apoya contra la cabina.)

NOA

Veintiséis. El cambio ya me lo sé: siempre en la mano, nunca en la repisa. Una moneda dejada es una moneda tirada.

DOMINIQUE

¿Quién te ha dicho eso?

NOA

Tú. Hacia las cuatro y media. Dijiste que ya volveríamos a ello.

(Noa desatornilla el cajón de la caja registradora y lo abre.)

NOA

Está vacío.

DOMINIQUE

Tranquilo.

NOA

Está tranquilo. Veintisiete.

DOMINIQUE

El conductor que no lleva cambio. No se dice «no pasa nada». Se dice «son cosas que pasan».

NOA

¿Por qué?

DOMINIQUE

«No pasa nada» quiere decir que sí pasaba algo. «Son cosas que pasan» quiere decir que le ha pasado a todo el mundo.

(Noa apunta en su libreta.)

NOA

Veintiocho.

DOMINIQUE

Veintiocho, veintinueve, treinta: los animales. El perro que ladra, el gato que duerme, la gallina.

NOA

¿Una gallina?

DOMINIQUE

Una sola, en treinta y un años. En el asiento de atrás de un coche rojo. Me miraba.

(Noa desatornilla la flecha verde. La flecha se apaga. Dominique mira la hora y cierra el archivador.)

DOMINIQUE

El resto ya lo leerás.

NOA

No. Uno por uno. Ese era el trato.

DOMINIQUE

Son las seis menos cuarto.

NOA

Entonces vamos deprisa. Pero todo.

(Noa coge el archivador de las manos de Dominique y lee.)

NOA

Treinta y uno. La lluvia. «Se saca el brazo de todos modos.»

DOMINIQUE

Aunque te mojes.

NOA

Treinta y dos. Navidad. «Se dice buenas noches, no feliz Navidad. Hay gente que no tiene Navidad.»

DOMINIQUE

Y esa gente siempre pasa hacia las once de la noche.

NOA

Treinta y tres. La gente que pita. «Se hace como si fuera un hola.»

(Noa desatornilla el taburete y lo deja en la carretera.)

NOA

Treinta y cuatro, treinta y cinco, treinta y seis, treinta y siete... La noche. La niebla. La nieve. Los recién casados. Treinta y ocho: la huelga. «Nadie sale de la cabina, pero se lee.»

DOMINIQUE

He leído mucho.

NOA

Treinta y nueve. Este está escrito a lápiz.

DOMINIQUE

Lo escribí esta noche, antes de que llegaras.

NOA

«La última noche. En la cabina no se llora. Se espera a estar en el aparcamiento.»

(Una pausa. De la cabina solo queda el marco, y la placa del 7.)

NOA

¿Qué desatornillo, para el treinta y nueve?

DOMINIQUE

Nada. Ese es para mí.

ESCENA 3: CUARENTA

NOA

Cuarenta.

DOMINIQUE

Léelo.

NOA

«El coche que no viene.»

DOMINIQUE

Es el más largo. Lo estoy haciendo desde las veintiuna cuarenta y siete.

NOA

¿Y qué se hace?

DOMINIQUE

Se espera. Se mantienen las formas. Y no hay que tomárselo como algo personal.

NOA

Cuesta, no tomárselo como algo personal.

DOMINIQUE

Por eso está al final.

NOA

¿Es el final? Entonces tengo una pregunta. Procedimiento dos.

DOMINIQUE

Adelante.

NOA

¿Qué vas a hacer mañana?

DOMINIQUE

Mañana voy a coger la autopista. Por el carril nuevo. Para ver qué se siente al pasar sin hablar con nadie.

NOA

¿Y después?

DOMINIQUE

Después doy media vuelta y vuelvo a pasar. Así tendré dos fotos.

NOA

¿Quieres que te dé las buenas noches, debajo del pórtico?

DOMINIQUE

No vas a estar allí. Estarás en el carril 8, con tu destornillador.

(Dominique y Noa esperan, hombro con hombro, en el marco vacío de la cabina. A lo lejos, dos faros.)

NOA

Dominique.

DOMINIQUE

Ya lo veo.

NOA

Va a coger el carril nuevo.

DOMINIQUE

Ha puesto el intermitente.

NOA

¿Viene aquí? ¡Pero si ya no hay cabina!

DOMINIQUE

Hay alguien dentro. Ve tú.

NOA

¿Yo?

DOMINIQUE

Te sabes los cuarenta. Mi primera noche, me sabía tres.

(Noa se coloca donde estaba la ventanilla. Un motor reduce la marcha. Los faros iluminan a Noa. Una radio, y alguien que canta por encima.)

NOA

Los que cantan.

DOMINIQUE

Espera al estribillo.

(La canción se para. El motor también. Noa espera un segundo más.)

NOA

Buenas noches.

(Noa tiende la mano, recibe unas monedas y las cuenta.)

NOA

Dos euros treinta. Faltan diez céntimos. Son cosas que pasan. No, no busque más. Sí, es la última noche. ¿Cuarenta kilómetros? ¿Para pasar por aquí? ¿Los pórticos? Justo al lado. A partir de las seis, ya no habrá nada más que eso. Sí. Aquí también lo preferimos.

(Noa tiende un ticket invisible, muy, muy despacio.)

NOA

Buen viaje.

(El motor arranca. Los faros se alejan. Una pausa.)

DOMINIQUE

Se lo has deseado de verdad.

NOA

Se lo he deseado de verdad.

DOMINIQUE

Apúntalo.

(Noa escribe en el registro.)

NOA

Cinco cincuenta y ocho. Un coche gris. Cantaba.

DOMINIQUE

Nunca lo había visto.

(A lo lejos, un pitido. Encima del carril nuevo se enciende una luz.)

DOMINIQUE

Las seis.

(Dominique se pone un abrigo. Noa coge el destornillador y mira la placa del 7.)

NOA

Queda el número.

DOMINIQUE

Déjaselo al camión.

NOA

El camión se lleva todo lo que está en la cabina. No lo que ya se ha ido.

(Noa desatornilla la placa y se la tiende a Dominique, que se la pone bajo el brazo. Noa le tiende también el archivador.)

DOMINIQUE

Quédátelo.

NOA

¿Para qué? Ya no hay cabina.

DOMINIQUE

Falta un procedimiento.

NOA

¿El cuarenta y uno?

DOMINIQUE

El de después. Ese no me lo sé.

(Dominique da unos pasos por la carretera y se da la vuelta.)

DOMINIQUE

Buenos días, Noa.

NOA

Buenos días, Dominique.

(Dominique se va a pie, con el 7 bajo el brazo. Noa se queda en el marco vacío. Amanece. Por el carril nuevo pasa un coche sin pararse. Noa levanta la mano.)

NOA

Buenos días.

(Pasa otro coche.)

NOA

Buen viaje.

(Noa abre el archivador por la última página y escribe.)

NOA

Cuarenta y uno. «Se dice buenos días de todos modos.»

(Pasa un coche. Noa levanta la mano. Oscuro.)

Qué puedes hacer con él

Texto original escrito para Acto. Léelo, imprímelo, trabájalo en clase, interprétalo en un casting o en un self-tape: para eso está, y no tienes que pedir nada. Para una representación pública o un uso comercial, escríbenos a contact@acto.re.